



ceptos de «garaixe» y «arnaga» y sus diferentes finalidades.

Però tenemos que dar punto final a esta colaboración.

Como puede apreciarse, por tanto, no todo está ya descubierto. Aquí hay una hermosa parcela de nuestro antiguo pasado que podría «promocionarse» y sacar del olvido. Y aquí tienen mucho aún que jugar los montañeros, al menos en la labor llamada de campo. Por eso, además de depositar la clásica tarjeta en el buzón montañero, conviene abrir bien los ojos y escudriñar por los caseríos que se pasa y comprobar si existen vestigios de estos antiguos agregados. Entre todos lograremos aumentar el acervo de los conocidos y tratar que la «era del átomo»

no sea solamente números algebraicos y computadoras.

- (1) LARREA Y RECALDE, Jesús: «El "garaixe" (hórreo). Agregado al caserío». Anuario de Eusko-Folklore, T. VI, año 1926; T. VII, año 1927, y T. XII, año 1932.
- (2) MOLTE Y ARAMBURU: «Compilación de los hórreos («garaixe») de la provincia de Vizcaya y noticia de los huevos hallados». Estudios Vizcaínos, n.º 2, año 1971; n.º 3, año 1972, y n.º 7-8, año 1973. (Son tres contribuciones).
- (3) DURANA ISUSI, Fco. Javier: «Un método de investigación etnográfica y su aplicación: los hórreos vizcaínos». KOBIE n.º 8, Bilbao, 1978 (en prensa).

Nota: En este trabajo salen los resultados de los estudios de Durana. Vale la pena el que esté interesado en este tema, adquirir este volumen para lo cual pueden ponerse en contacto con la dirección de la revista en el Apartado 53 de Bilbao.

Por E. NOLTE Y ARAMBURU

ANDIA - SATRUSTEGUI

ANDIA-SATRUSTEGI

Behin berriro ere, ibilaldi ederra eta batere klasiko ez prestatzen digu gure laguntzaile ohizkoena den Jesus Mari Alquezarrek.

Oso bere gisa, ordutegi zehatz, mapa on, eta izendegi bikainez ornitua datorkigu. Hitz batez esateko: ibilaldia beregiteko guztiz egokia eta mendiari buruzko artikulu bat zer izan behar deneko adibide ederra.

ANDIA - SATRUSTEGUI

Un balcón sobre La Barranca

Dentro de la amplia configuración de la montaña vasca, existe una cadena de continuas montañas que discurren por el Sur de Euzkalerria y que, a pesar de estar unidas, toman diferentes nombres. Son Urbasa, Andía y Satrústegui.

Sus alturas se desplazan paralelamente a la cadena pirenaica y también se les llama prepirineos.

Andía-Satrústegui es uno de los lados montañosos del valle La Barranca, que al Sur comienza en Echarri-Aranaz y se extiende hasta Irurzun. El otro contrafuerte del valle es la sierra de Aralar, al Norte. Ambas sierras han encajonado este valle, cuya visión desde las alturas nos demuestra su natural configuración, la perfección de sus rectilíneos trazos y su carácter euskaldún total, lejos de cualquier cambio moderno y alienante, que es tan común observar en muchos rincones de nuestro país.

Andía es el nombre real de la sierra que se inicia en el monte Gaztelu, por el Este, a la altura de Irurzun, y termina en el túnel de Lizarraga para dar paso a la de Urbasa, que varía un tanto sus características. El sentido orientativo es Este-Oeste.

Ahora bien, dado que hasta el puerto de Irañeta el relieve de la sierra es agreste y afilado, diferenciándose esencialmente del resto, esta zona, de Gaztelu a Irañeta, se la conoce popularmente con el nombre de sierra Satrústegui.

En el resto, especialmente hasta Beriain, el perfil es una meseta de planas praderas cuyas laderas Sur y Norte caen verticalmente a los valles de Ergoyena y La Barranca, respectivamente. Podríamos compararlo a la cubierta de un portaaviones cuya proa es la cima de Beriain.

Generalizando, diremos que el punto más alto de Andía es Beriain, mal llamado San Donato, porque en su cima está construida la ermita que venera al citado santo. Su altitud al-



San Donato, desde Huarte Arakil (Foto Alquézar).

canza los nada despreciables 1.495 metros sobre el nivel del mar. Desde esta cumbre hacia el Este el declive de la cadena pierde inclinación y en la sierra Satrústegui la cota más alta es el pico del mismo nombre de 1.207 metros.

Volviendo a las sierras que han formado La Barranca, Aralar y Andía, he de decir que están cubiertas de poblados bosques, destacando las clases de hayas, robles y encinas, lo que permite importantes talas que enriquecen el valle.

En los prados barranqueses se cría en especial el ganado porcino, especies que se observan diariamente en los montes cercanos. Igualmente se trata el bovino y el lanar.

Es, por lo tanto, un valle concretamente montañoso y sus sierras ofrecen al montañero abundantes recorridos.

La Barranca está regada por el río Arakil, que serpentea cruzando por varios puntos la carretera y vía del ferrocarril. Este adorna aún más el paisaje. En Irurzun se une con el Larraun, lo que le hace aumentar su cauce y a su paso por Izurdiaga y Erroz desciende con enorme fuerza.

Es de destacar, en fin, la diferencia de clima que se observa en las dos extremidades de la sierra de Andía. De todos es sabido que Andía forma una barrera al clima que predomina en nuestra tierra. Allí se detienen las nubes, y en numerosas ocasiones habremos notado que, una vez atravesado el puerto de Lizarraga, la climatología ha variado notablemente. Y aún varía sensiblemente entre el Oeste (desde San Donato hasta el puerto de Irañeta), donde el terreno, gracias al inmenso regadío que sufre, es rico en pastizales de hierba rala y verde, y el Este, desde el citado puerto hacia Txurregui, donde el clima es más mediterráneo, continental. Lluve menos y ello nos lo demuestra lo diferente que es la tierra. Aquí desaparece la campa y la sustituye el boj y otras plantas que crecen desordenadamente. Igualmente, esta característica geográfica del terreno la observamos en diversas montañas del país, como Leyre, Codés, etc. En las laderas de Gaztelu continúa el crecimiento del boj, junto a la encina, signo inequívoco de plantas que necesitan un clima más cálido.

Y para finalizar la descripción geológica de la montaña he de resaltar la configuración de



Beriain desde el puerto de Huarte (Foto Alquézar).

la roca de la sierra de Satrústegui. Allí, la piedra caliza ha sido creada a través de los años tipo puntas de sierra y ello hace que el andar nos resulte incómodo y cansino, ya que la base de nuestros pies es mínima, por lo que es recomendable usar calzado de gruesa suela.

Y, refiriéndome al tema montañoero esencialmente, hoy publicamos una reseña de la travesía que se desarrolla por los altos de las sierras de Andía y Satrústegui. Huarte-Araquil es el punto de arranque. Este pueblo, encajado entre las sierras de Andía y Aralar, es un importante núcleo urbano construido con notables y sólidas casas vascas.

Esta salida ofrece al montañoero todas las sensaciones que desea. Como deportista requiere esfuerzo para superar la dificultad. En este caso el desnivel de casi mil metros que hay que salvar hasta alcanzar los altos que se inician en el puerto de Huarte le colma de satisfacción.

Seguidamente, primero por los prados de Andía y después por los accidentados paseos de Satrústegui, viviremos unas horas sencillamente hermosas, disfrutando del paisaje y elevándonos a todas las cumbres. Además, iremos

dejando atrás, en el fondo del valle, todos los pueblos, perfectamente dibujados y que se nos asemejan a nacimientos o caseríos vistos desde avión.

Una vez en Txurregui, última dificultad de la sierra, el descenso rápido a Erroz por Urriozola, a través de bosque solitario, hará que a nuestra llegada a Irurzun nos encontremos plenamente satisfechos y volvamos a pensar, durante el tiempo de regreso, en nuevos itinerarios por Euskalerría. Es el hermoso final de nuestro deporte. El ansia de conocer nuevos paisajes, nuevas montañas y nuevos recorridos.

ITINERARIOS Y HORARIO

0 h. 00 min. HUARTE ARAKIL (471 metros). Importante núcleo urbano vasco en el valle de La Barranca. Pueblo de inusual belleza, destacando sus fuertes y blancos caserones apiñados alrededor de la iglesia. Nuestro rumbo inicial es Sur. Hacia la sierra. Iniciamos la andadura desde la plaza del pueblo, donde hemos dejado nuestro vehículo, cruzando un túnel, bajo las vías del ferrocarril. Atravesamos la carretera y por un ancho camino pasamos al ba-